

Pajad David

Itró

303

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

15 Shvat 5773 • 26.01.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Itró el sacerdote

“Y oyó Itró, sacerdote de Midián, suegro de Moshé” (18, 1)

Rashi explica que lo que oyó Itró fue el milagro del partimiento del mar y la batalla librada contra Amalek.

El episodio con Itró me genera la siguiente pregunta ¿Por qué la Torá a Itró lo sigue mencionando con el título de “sacerdote”? Para entonces él ya se había convertido al Judaísmo y abandonado por completo todo vestigio de idolatría.

Luego de analizar el asunto, he llegado a una respuesta convincente y certera. Si bien su conversión era sincera y honesta, su permanencia en Midián junto a su pecaminoso pasado en lugar de marcharse al desierto junto a su yerno Moshé, hombre de HaShem y al pueblo de Israel, por esa razón la Torá lo sigue llamando sacerdote de Minian.

Eso nos da la pauta que es imposible tratar de estar en dos caminos a la vez, o se está del lado de Moshé y el pueblo de Israel, o se permanece en Midián, incluso Itró que había abandonado por completo totalmente la idolatría, mientras no se marchó de aquel sitio, siguió siendo considerado “El sacerdote”.

En el Pirke Abot dicen nuestros sabios “No establezco mi morada sino próximo a un lugar de Halajá” en cambio Itró hizo lo contrario, siguió viviendo junto a la idolatría. Seguramente la gente de aquel lugar al no encontrar alguien apto como lo era él para el sacerdocio, mientras seguía en su casa tenían la esperanza de que pronto abandonaría su nueva fe “la religión Judía” y retornaría a su pasado como sacerdote.

Pero todo eso se acabó cuando a los oídos de Itró llegaron los milagros y maravillas que HaShem hizo con su pueblo, al partirles el mar y en la guerra contra Amalek; Todos supieron que HaShem libró por Israel una batalla en el plano material, como dice el versículo (Shemot 14, 14) “HaShem guerreará por ustedes y ustedes permanecerán en silencio”, pero también una en el plano espiritual contra Amalek como dice (Shemot 17, 16) “Guerra de HaShem contra Amalek de generación en generación”. Esa es la batalla incesante que El Creador tiene contra la indecisión y las dudas que el

mal instinto suele sembrar en las personas, (Amalek suma numéricamente lo mismo que la palabra Safek=Duda). Entonces, luego de que HaShem destruyese esa sensación de duda e indecisión al derrotar a Amalek, Itró pudo actuar con total seguridad y decisión, dejando Midián para ir al desierto y recibir plenamente la Torá.

Marcharse de Midián fue lo que lo liberó del aquel apodo, “Sacerdote”, con su actitud certificó que su conversión era irrevocable, ya nadie podía pensar que volvería a su pasado idólatra.

Rashi cuando explica el versículo se pregunta ¿Qué fue lo que oyó, -UBÁ- y vino”? la palabra “UBÁ” suma nueve, más el número de unidad diez. Significa que esa fue la real intención de Itró, unirse al pueblo de Israel para recibir junto a ellos el yugo de la Torá en los diez mandamientos.

La Torá destaca ampliamente la grandeza de Itró, ya que su conversión al judaísmo era realmente por voluntad propia y no por interés alguno de poder, como suegro de Moshé el líder. Itró antes de acercarse al judaísmo ya poseía todos los honores como máxima autoridad respetada y reconocida por toda la nación. Su única intención era pertenecer al pueblo elegido, incluso si para ello debiera abandonar todos los honores para convertirse en un simple peregrino, el confort de su hogar en Midián por el desierto inhóspito y todo simplemente por escuchar los milagros hechos por HaShem, al partir el mar y al guerrear contra Amalek, esa actitud de grandeza y de amor y respeto por HaShem es la que poseía Itró y la misma es digna de destacarse.

Cuida tu Lengua

Es un gran pecado

Quien habla chismes de su compañero transgrede por “No irás con el chisme”. Tan grande es el pecado que provoca la muerte en nuestro pueblo.

Chismoso es aquel que le cuenta a Reubén (Fulano) lo que Shimón (Mengano) le hizo o habló de él. Y aunque sea que en el relato no contó cosas negativas de la persona e incluso cuando de quien se habla no niega lo comentado.

Días y noches especiales

Los días de «Shobabim» casi han concluido, apenas si nos quedan dos semanas, las Perashiot Itró y Mishpatim. Muchas veces hemos oído de nuestro maestro y Rabino Rabbi David Hanania Pinto Shlita la importancia que tiene esta época y especialmente para hacer Teshubá y acercarse al Creador bendito sea, muchas comunidades suelen recitar Selijot, y todas estas tradiciones se basan en el versículo «Shubu Banim Shobabim – Retornen hijos descarriados», y justamente con las primeras letras del nombre de las Perashiot, SHemot Vaerá Bó Beshalaj Itró y Mishpatim forman la palabra Shobabim, es por eso que grades rabanim escriben, como el Jida en su libro «Birke Iosef»: Estos son días para santificarse en aquellas cosas que le fueron permitidas. También en varios libros sagrados figuran sobre algunas tradiciones particulares para estas semanas, como por ejemplo no comer carne e incluso hay quienes ayunan varios días a la semana además de sumergirse en la Mikve a diario.

El Arizal en sus escritos comenta que también es muy importante durante estos días recitar el Shemá de antes de dormir con mucha concentración y así lograr eliminar todos aquellos ángeles negativos que se crearon con los malos actos.

El libro «Or Haner» trae en nombre del Tzadik Maharam de Chernovil Ztz»l, tres cosas que le fueron reveladas por Eliahu Hanabi, especialmente para conseguir la Teshubá. *permanecer despierto las noches del jueves, *Ayunar los días viernes (ayuno hasta la tarde solamente) y *recitar el Tehilim completo los Shabat por la mañana.

Quien así hace se salvará

En las Ieshibot se acostumbra a dedicar las noches del jueves al estudio de Torá. El cronograma de estudios se extiende hasta la medianoche y hay quienes continúan aun pasado dicho horario, especialmente en la época de los Shobabim, en el momento especial de apego que siente HaShem los jueves por la noche.

Sobre esta práctica en Eretz Israel atestigua el Mekubal Rabbi Meir Papirsh, alumno del Ari Tzemaj Ztz»l: -“Acostumbran en todo Eretz Israel permanecer despiertos la noche del jueves y el siguiente día estudiando sin interrumpir con charlas mundanas. Quien así lo hace será salvado.”

Podemos encontrar en el libro “Shaaré Tzión” (Cap. 4): Es común que a lo largo de toda la tierra de Israel, Turguema e Italia las personas importantes estudien durante toda la noche del jueves. Hasta la medianoche profundizan en Mishnaiot y Midrashim para luego realizar el Tikun Jatzot, continuando con el estudio del Zohar hasta el alba.

En el libro “Alef Ktab” se cuenta sobre como el Jatam Sofer recibía el “Tikun Jatzot” cada jueves en su famosa Ieshibá, Prasburg, junto con sus alumnos. Tanto su hijo, el Ktav Sofer, como su nieto el Shebet Sofer, continuaron con esta costumbre.

Cuando el Shebet Sofer ya era anciano estaba muy débil y se le imposibilitaba recitar el “Tikun Jatzot” junto con los muchachos. Penosamente de a poco se fue perdiendo la costumbre de decir el Tikun Jatzot en la Ieshibá.

El Gaón Rab Israel Waiss de Wairboi Ztz»l contó acerca de lo que le relató la hija del Jatam Sofer: -“Hace como diez años me dijo entre lágrimas la honorable y conocida Tzadeket, la Rabanit Sara Lahman Z”l: Durante varias noches consecutivas se me presentó en sueños mi padre y me preguntó por qué ya no se recita como antes el Tikun Jatzot en público tanto en el Bet HaCneset como en la Ieshibát Prasburg.

Más que mil ayunos

Cabe mencionar también lo dicho por el Ben Ish Jai Zia»a, en

su obra «Torá Lishmá» donde dice: Aunque desvelarse estudiando los jueves por la noche, es muy bueno e importante se debe tener en cuenta que esas conductas también producen algunos perjuicios por eso recomienda hacer esto solamente los días vísperas de Rosh Jodesh.

En la misma línea cuentan que Eliahu Hanabí se le presentó a Rabbi Elimelej de Lizensk y le dijo que en el cielo se sentenció que en estas generaciones las personas ya son más débiles y por eso no es correcto ayunar, lo mejor para alcanzar la Teshubá es por medio de estudiar Tora; También el Admur de Sassob Zi»a basándose en el talmud dijo que mejor que ayunas es mantener la cordura aunque alguien nos provoca o molesta, saber perdonar tiene más valor que cien ayunos, ya que a quien se contiene y no reacciona se le perdonan todos sus pecados.

Por último tenemos lo dicho en el libro «Iesod Haaboda»: La Tora expía y protege, a quien dedica su vida al estudio de Tora tiene asegurado que el fuego del Guehinam no le hará mella ni podrá alcanzarlo, y quien se disponga a estudiar por lo menos cinco horas ininterrumpidas, sin dudas que ese merito le servirá para limpiar los errores, expiar sus faltas y a encontrar el camino hacia la Teshubá.

Perlas De La Perashá

“No está bien lo que tú haces” (18, 17)

HaShem no quiso enseñarle esta Perashá a Moshé sino que le dio lugar a la inspiración de su suegro Itró.

El libro “Tzror HaMor” dice que HaShem obró así para que todos vieran la sabiduría de Itró, enalteciendo su honor y dejando claro por qué Moshé tomó a Tziporá su hija como mujer.

“Y hazles saber el camino” (18, 20)

El autor del “Meil Tzedaká” decodificó el sentido de este importante versículo: En la primer parte del Pasuk la Torá enseña la Mitzvá de tener cementerios dignos; luego dice “El camino”, indicando que las personas deben aprender un oficio para poder brindarse a los demás cumpliendo con la Mitzvá de generosidad.

“Y llegaron al desierto del Sinai; y acamparon en el desierto” (19, 2)

En el Midrash Tanjumá se formula la siguiente pregunta: ¿Por qué la Torá fue entregada en el desierto? Para decirnos que así como un desierto es un territorio libre y deshabitado así también la Torá está a disposición de quien quiera estudiarla.

Y el Mabit agregó que la persona debe estar feliz y satisfecha con lo que tiene sin perseguir las vanidades que ofrece el mundo ya que ellas no tienen fin. Debe imaginar que está en un desierto, ya que quien se encuentra allí solo piensa en lo elemental ya que lo más importante es mantener el cuerpo sano para así poder servir a HaShem.

“HaShem habló todos estos enunciados, para decir” (20, 1)

Este versículo tiene siete palabras y veintiocho letras, igual que el primer Pasuk del Génesis y el Amen Iehé Shemé Rabá del Kadish. De aquí aprendieron los Rabinos del Tosafot que al responder ese Amén con todas nuestras fuerzas llega a convertirse en socio del Todopoderoso en la creación del universo.

“Moshé relató a su suegro todo lo sucedido en Egipto” (18, 8)

A pesar de que Itró ya había oído personalmente todo lo sucedido, probablemente hubo pequeños detalles que no escuchó.

Otra explicación es que mientras el imperio egipcio se mantenía aun los Iehudim corrían peligro de ser re-esclavizados.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Rabbi Ionatán Aibishitz Ztz»l acostumbraba a dictar una clase sobre el Pirke Abot todos los Shabatot de verano por la tarde. Al lugar llegaban muchas personas a oírlo. Su hijo Rabbí Tzvi Hersh cuenta que muchos grandes sabios llegaban especialmente para escuchar la clase de su padre, como se cuenta que el Sagrado Arizal solía ir a escuchar las clases de Pirké Abot dictadas por el Alshij, y eso lo hacía para dejar bien claro lo importante que es estudiar un tratado esencial como ese que trata específicamente todo lo referente a las buenas cualidades y conductas.

Una vez al pueblo llegó un invitado ilustre para pasar Shabat, por la tarde Rabbí Tzvi Hersh lo invitó a la clase de Pirké Abot pero aquel hombre rechazó la propuesta argumentando que ese tipo de clases no son para gente de su nivel. Al escucharlo el hijo de Rabbí Ionatán comenzó a contarle la explicación que su padre le dio al dicho «Quien cierra sus oídos a la hora de estudiar Torá, tampoco sus plegarias son oídas» realmente no se comprende por qué el castigo a quienes no aceptan escuchar Torá no le reciben sus plegarias. Muchas veces hay personas que no están dispuestas a escuchar Torá de quien suponen son inferiores a ellos, significa que para ellos quien es superior no debe escuchar al de menor nivel. Este razonamiento lo condena a no ser escuchado por HaShem, que es infinitamente superior. Al escucharlo el hombre se convenció y fue a oír la clase, demás está decir que la misma fue magistral, y justamente aquella tarde Rabbí Ionatán explicó un tema que pareciera especialmente dedicado a aquella persona. Él preguntó para qué fue necesario que el Talmud le dedicara un tratado entero a los temas de relaciones entre unos y otros así como temas de ayudar al prójimo, la respuesta fue formidable, respondió: muchos piensan que el Pirké Abot es la guía de cómo ayudar y dar a los demás y muchas veces creemos que estas cosas no son relevantes ya que no son muchos los que nos necesitan y además de eso probablemente nosotros tampoco tenemos mucho para dar, pero si cambiamos la perspectiva lograremos comprender que los que necesitamos somos nosotros, y la mano generosa que nos da es la de HaShem.

Seguro mi mujer tiene hambre

Rabenu Jaim Vital Ztz»l dijo que el parámetro de las buenas cualidades de las personas esta en como son en sus hogares especialmente con su esposa e hijos.

Rabbí Natan Tzvi Finkel Ztz»l, el Saba de Slabodka, les enseñaba a sus alumnos casados a ser respetuosos y cálidos con sus esposas, él les decía la generosidad y los buenos modales primero deben practicarse en casa y después con el resto de la sociedad.

Los últimos tiempos estaba muy anciano y casi no salía de su casa, los alumnos venían a escuchar sus clases en su casa. unatarde el Rab se extendió bastante, de pronto la Rabanit entró a la sala y le dijo «Estos no son muchachos, están casados y las mujeres esperan», de inmediato es Saba de Slabodka interrumpió la charla y pidió empezar Arbit, los alumnos le dijeron que seguro las esposas perdonan el retraso por estar estudiando, el Rab les respondió «Tengo dos cosas importantes que decirles: Primero que no es correcto que ustedes decidan cumplir mitzvot a costa de los demás, y segundo que seguramente mi mujer tendrá hambre, no corresponde hacerla esperar». A pesar de la insistencia de los alumnos no hubo manera de que continúe la clase.

Yo siempre telefono a la Rabanit

Rabbí Mordejay Tendler, nieto del Gaón Rabbí Moishe Fainshtein Ztz»l, cuenta que una vez llegó un hombre joven contándole al Rab que su mujer le exige que la llame durante el día y a él eso le afecta al estudio por las interrupciones que le ocasiona. Rabbí Moshe le dijo: «La razón está con ella. Es más, te cuento que yo personalmente llamo a mi mujer varias veces en el día», el nieto Rabbi Mordejay

cuenta que así era y no solo se preocupaba por su esposa sino que a quien lo acompañaba muchas veces le decía: «Regresa a tu casa, puedes estar seguro que es más importante estar junto a tu mujer y mantener así un hogar armonioso que estar atendiéndome a mí».

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

La grandeza de Itró radicaba en su humildad y sencillez

Sobre el versículo “Y oyó Itró” (Shemot 18, 1) comenta Rashi en nombre de nuestros sabios (Zebajim 116): ¿Qué fue lo que oyó que lo hizo venir? De la apertura del Iam Suf y acerca de la guerra con Amalek. Pero ¿Acaso no se enteró todo el mundo? Entonces ¿Por qué nadie se acercó?

Intentaremos aclararlo de buen modo. Todos escucharon una sola vez, sin volver a averiguar o comentarlo ya que cada uno pensó: “Esperaré hasta que se acerquen los Hijos de Israel y ahí me enseñaran la Torá”. Mientras tanto el tema dejó de ser novedad y por ende el entusiasmo, sin poder sentir la grandeza del Creador.

Con Itró no fue así. El escuchar la noticia por voluntad propia empezó a investigar demostrando interés en cambiar. De este modo logró subyugarse a HaShem ya que vio que pequeño e insignificante es él frente a toda la fuerza y grandeza que tiene el Todopoderoso.

Pero de todos modos hubo más personas que escucharon ¿Por qué no se acercaron? Aprendemos que por más que uno oyó correctamente debe ahondar y profundizar y de ese modo le entrará más en su corazón, logrando influenciar en él. Eso es lo que hizo Itró.

Vemos que cuando la persona escucha y siente entusiasmo debe inmediatamente acercarse a un Bet Midrash, cuando todavía está entusiasmado, esforzándose por no perderlo; Como sucedió con Bené Israel que no solo escucharon sino que vieron la grandeza de HaShem, alcanzando altos niveles de Emuná, aun así cuando abandonaron el estudio de Torá inmediatamente dijeron “¿Esta HaShem con nosotros?” (Shemot 17, 7). Luego de esto HaShem levanto el monte de sinai y lo puso sobre el pueblo casi a modo de amenaza diciendo «Si aceptan y reciben la Torá entonces todo estará bien pero si no dejare caer el monte sobre ustedes dejándos seputados, HaShem obro asi para que sepan y sientan que para poder recibir la Torá se necesita humildad y sencilles, de otra forma fácilmente caera en las garras del Ietzer Hara.

Esto es comparable con alguien que pretende D»s libre suicidarse, seguro que a esa persona todos trataran de salvarle la vida incluso por la fuerza, lo mismo sucedió entonces, HaShem vio como el instinto del mal pretendía atraparnos para hundirnos, de inmediato nos puso el monte de modo amenazante para que manténgannos la humildad y asi protegernos de una posible mala elección; Esa fue la virtud de Itró, apenas oyó los milagros en el desierto, dejo todo y fue hacia allí con total humildad.

Sobre la Haftará Semanal

“En el año de la muerte del Rey Uziahú” (Ieshaiáhu 6)

La Haftará describe como la presencia divina se manifestaba en el gran templo de Ierushalaim, tal como está Perashá cuenta sobre como HaShem se descubrió ante todo el pueblo, en la entrega de la Torá sobre el monte Sinai.